

Eurídice



ACTO I

Orfeo y Eurídice, dos jóvenes enamorados, están en una playa. A Eurídice le frustra que la mente de Orfeo siempre parezca estar en otra parte. Pero Orfeo la sorprende: ata traviesamente una cuerda alrededor de su dedo para recordarle el amor que sienten el uno por el otro, y Eurídice se da cuenta (un poco tarde) de que la ha puesto alrededor de su dedo anular, lo que supone una propuesta matrimonial. Ella dice que sí. El padre de Eurídice le escribe una carta desde el inframundo, ofreciendo consejos paternos para el día de su boda. Se lamenta porque no sabe cómo hacer llegar sus cartas hasta ella.

Orfeo y Eurídice bailan en su boda. Eurídice dice que tiene calor y sale para beber agua.

Cuando está sola fuera, se da cuenta de lo mucho que echa de menos a su difunto padre y dice que siempre había creído que habría «personas más interesantes» en su boda. En ese momento, aparece un hombre misterioso e «interesante». El hombre dice que tiene un apartamento en el ático.

En su apartamento, el Hombre Interesante ofrece champán a Eurídice y pone horrible música ambiental. No le da la carta a Eurídice. Eurídice se percata de la situación en la que se encuentra y se da la vuelta para marcharse. El Hombre Interesante saca la carta. Eurídice trata de cogerla y huir, pero tropieza. Caen cientos de escaleras abajo hasta el inframundo y muere.

ACTO II

En el inframundo, tres piedras, Pequeña Piedra, Gran Piedra y Piedra Ruidosa, las insufribles guardianas burocráticas de la tierra de los muertos explican que Eurídice ha muerto, y que, como cualquier persona difunta, perderá la memoria y la facultad del lenguaje.

Eurídice llega al inframundo en un ascensor. Comienza a llover dentro del ascensor y Eurídice pierde la memoria. Cuando sale del ascensor, su padre la saluda. Eurídice no tiene ni idea de quién es. Su padre trata de explicar lo que le ha pasado. En el mundo de arriba, Orfeo llora la muerte de Eurídice y escribe una carta, pero no sabe cómo puede hacérsela llegar.

En el inframundo, el padre construye una habitación para Eurídice usando cuerdas. Una carta cae del cielo. El padre la lee y le dice a Eurídice que es de Orfeo. El nombre «Orfeo» remueve algo dentro de ella, y comienza a recordar quién es. Por fin reconoce a su padre.

Orfeo usa una cuerda para bajar lentamente las obras completas de Shakespeare hasta el inframundo. El padre lee a Eurídice un fragmento de El rey Lear. Eurídice comienza a aprender cómo usar el lenguaje de nuevo, palabra por palabra. Orfeo decide encontrar una manera de llegar al inframundo y rescatar a Eurídice. En el inframundo, las piedras escuchan cómo Orfeo canta sin palabras mientras se acerca a las puertas. Su canción comienza a despertar los espíritus de los muertos. Las piedras llaman angustiadas a su jefe, Hades, que también era el Hombre Interesante.

ACTO III

Orfeo canta magníficamente a las puertas del inframundo. Hades aparece y le hace saber con desdén cuáles son las reglas para devolver a Eurídice al mundo de arriba. Ella puede seguirlo, pero Orfeo no debe mirar hacia atrás para asegurarse de que sigue ahí.

A Eurídice le cuesta decidir si quiere seguir a Orfeo o quedarse con su padre. Su padre insiste en que debe ir tras Orfeo y vivir una vida plena. Cuando ve a Orfeo delante de ella, Eurídice tiene miedo. Está convencida de que no es realmente él. Ella va detrás, pero finalmente corre hacia él y pronuncia su nombre. Orfeo se gira sobresaltado. Los amantes son separados lenta e irremediamente.

El padre está desolado ahora que Eurídice se ha ido. En su desesperación, decide sumergirse en el río de olvido y borrar su memoria. Dice en silencio la dirección de la casa de su infancia y se sumerge en el agua.

Eurídice regresa al inframundo y descubre horrorizada que su padre se ha sumergido en el río de olvido y borrado su memoria. Hades reaparece para convertir a Eurídice en su esposa. Ella le dice tímidamente que necesita un momento para prepararse.

Encuentra un bolígrafo en el bolsillo del abrigo de su padre y escribe una carta a Orfeo, que contiene instrucciones para que su futura esposa sepa cómo cuidarlo. Se sumerge en el río de olvido.

El ascensor desciende una vez más. Orfeo está dentro. Ve a Eurídice tumbada en el suelo, la reconoce y es feliz. Pero el ascensor arroja lluvia sobre él y borra su memoria. Orfeo sale del ascensor y encuentra la carta que Eurídice le escribió, pero no sabe cómo leerla.

Duración: 3 horas y 3 minutos

Próxima opera:

Cenicenta

(consulta horarios en la web: www.opera.yelmocines.es)

